

Percepción de dificultades para la participación de los adultos mayores hidalguenses en actividades instrumentales

Perception of difficulties for the participation of elderly people from Hidalgo (Mexico) in instrumental activities

*María del Refugio Acuña Gurrola, Bertha Maribel Pimentel Pérez,
Dulce Abril Galindo Luna, Ileana Casasola Pérez,
Raúl Azael Agis Juárez y Eduardo Guzmán Olea¹*

Citación: Acuña G., M. del R., Pimentel P., B.M., Galindo L., D.A., Casasola P., I., Agis J., R.A. y Guzmán O., E. (2020). Percepción de dificultades para la participación de los adultos mayores hidalguenses en actividades instrumentales. *Psicología y Salud*, 30(1), 37-43.

RESUMEN

La teoría gerontológica de la actividad, desarrollada por Havighurts, propone que mientras más tiempo invierta el adulto mayor en actividades productivas, mayor será su sensación de bienestar. Por tanto, el objetivo del presente trabajo fue evaluar las dificultades para la realización de actividades instrumentales de la vida diaria de adultos mayores residentes en el estado de Hidalgo (México). Los resultados muestran que más de 90% de la muestra no reportó tener dificultades para manejar el dinero, aunque el porcentaje fue menor en cuanto a las dificultades para preparar alimentos y llevar a cabo los quehaceres del hogar, más entre los hombres que en las mujeres. Se concluye que la participación en actividades diversas favorece que tanto mujeres como hombres mantengan un estilo de vida activo, siendo las primeras quienes más se involucran en actividades relacionadas con el cuidado de su hogar.

Palabras clave: Vejez; Quehaceres del hogar; Trabajo; Manejo de dinero.

ABSTRACT

The gerontological theory of activity developed by Havighurst proposes that the longer the elderly invest in productive activities, the greater their sense of well-being. Therefore, the present study's objective was to evaluate the difficulties for performing daily living instrumental activities of 2,599 older adults of the Hidalgo Mexican state. Results show that more than 90% of the sample did not report difficulties to manage money, although the percentage was lower for difficulties to cook and perform household chores, the percentage of men being higher than that of women. It can be concluded that participation in several activities favors both, women and men, maintaining an active lifestyle, with women more involved in home-care activities.

Key words: Old age; Household chores; Work; Handling money.

¹ Área Académica de Gerontología, Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Carretera Pachuca-Actopan camino a Tilcuautla s/n, 42160 Pueblo San Juan Tilcuautla, Hgo., México, tel. (771)717-20-00, ext. 4300. Correo electrónico: madereag@gmail.com Artículo recibido el 22 de junio de 2018 y aceptado el 29 de enero de 2019.

INTRODUCCIÓN

Al igual que en México, la esperanza de vida ha aumentado en todo el mundo. De acuerdo con datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2015), en el periodo 2015-2020 el promedio mundial era de 71.7 años de edad, y alrededor de 14% de la población mundial se hallaba en un grupo de 60 o más años.

Superando la media internacional, la esperanza de vida en México en el año 2015 era de 74.9 años de edad, con 10% de la población nacional en el grupo de 60 o más años de edad, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). Lo anterior ha implicado modificaciones importantes en la estructura de la pirámide poblacional, reflejadas incluso en la transición del perfil epidemiológico nacional, lo que ha dado paso al aumento de las enfermedades crónico-degenerativas, estrechamente vinculadas a la vejez.

No obstante ese incremento de la población mayor de 60 años, un porcentaje considerable de la misma reporta no ser económicamente activa (73.28%), de modo que menos de una cuarta parte tiene una actividad económicamente remunerada.

Es posible que lo anterior afecte la percepción de bienestar del adulto mayor; de acuerdo con lo expuesto por la teoría gerontológica de la actividad de Havighurts (1961), el nivel de actividad se halla asociado a la satisfacción personal; esto es, mientras más activas sean las personas, más satisfechas se sentirán.

Un ejemplo de ello son los resultados reportados por Ferreira, Aparecida, Dos Santos, Cándida y Dos Santos (2017), quienes reportan que en una muestra de 1,693 mayores brasileños hallaron una mayor incidencia de incapacidad funcional en actividades básicas de la vida diaria con el aumento de la edad, así como una asociación con la presencia de indicadores de morbilidad y depresión.

Según la mencionada teoría, una de las características que debe cumplir una actividad para ser satisfactoria es la de ser productiva, pues solo la realización de esta puede ser fuente de agrado para la persona mayor (Oddone, 2013). En tal sentido, entre las actividades productivas se encuentran las llamadas actividades instrumentales de la vida diaria, o AIVD, que si bien están enfocadas a

la independencia de la persona mayor dentro de la comunidad en la que vive (Mendoza y Martínez, 2013), también le aportan beneficios directos, al igual que a su contexto inmediato. No obstante, hay muchas investigaciones que muestran que a edades muy avanzadas hay un riesgo mayor de dependencia funcional, tal es el caso del estudio realizado por Paredes, Pinzón y Aguirre (2018), en el que una muestra de adultos mayores colombianos reporta mayor dependencia para efectuar actividades de la vida diaria, así como los que son económicamente dependientes, y más aún en los varones que en las mujeres.

Por consiguiente, el rol de género que desempeña cada individuo, determinado por su contexto, incide en la presencia y efecto de la capacidad funcional del individuo para la realización de las actividades productivas e instrumentales de la vida diaria. Un ejemplo de ello se encuentra en el trabajo publicado por Fernández, Quiroga, Escorial, Privado (2016), donde en una muestra de 184 hombres y mujeres se determinaron las diferencias en la participación de unos y otras en las labores domésticas, observándose, por ejemplo, una mayor frecuencia de mujeres en la preparación de alimentos.

Así, se considera la participación activa de los adultos mayores como un elemento cardinal para un envejecimiento saludable, el cual, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2015), se enfoca en mantener y fortalecer su capacidad funcional para hacer y ser lo que les es importante. Sin embargo, la OMS también especifica que debe considerarse la capacidad funcional del individuo, es decir, sus características personales y el entorno en el que se desenvuelve, por lo que, para la realización de las diferentes actividades instrumentales de la vida diaria, también deben considerarse las dificultades presuntas o reales para llevarlas a cabo.

De esta manera, el objetivo del presente trabajo transversal, descriptivo y cuantitativo fue evaluar la percepción de las dificultades para la realización de AIVD de adultos mayores residentes en el estado de Hidalgo (México), así como su incidencia con base en su género, a fin de proporcionar una referencia empírica que contribuya a generar alternativas de acción de índole contextual, conductual o perceptiva que contribuyan a

minimizar el impacto de los obstáculos en la realización de las actividades de la vida diaria, para así incrementar su participación y bienestar mediante el fortalecimiento de un envejecimiento más saludable.

MÉTODO

Participantes

Participaron en el estudio 2,599 adultos mayores voluntarios hidalguenses, de los cuales 70% fueron mujeres y 30% hombres, con un promedio de edad de 71.3 años.

Materiales

Consentimiento informado.

Encuesta de Salud Bienestar y Envejecimiento (SABE-Hidalgo).

Elaborada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para estudios multicéntricos sobre el envejecimiento y bienestar de los adultos mayores, es una encuesta multidimensional que incluye reactivos sobre datos personales, habilidades cognitivas, antecedentes de salud, funcionalidad, medicación, uso y accesibilidad de servicios, características económicas, vínculos sociales, historia laboral y fuentes de ingreso.

Para el presente escrito se retoman los reactivos referentes a los aspectos de su vida diaria, entre los que se detallan su actividad actual principal, la percepción de dificultades para realizar quehaceres pesados y ligeros y preparar comida caliente o fría.

Procedimiento

Las entrevistas a los mayores se realizaron de manera individual.

En cuanto al manejo de los datos, para este estudio las frecuencias fueron transformadas a percentiles para realizar las comparaciones.

RESULTADOS

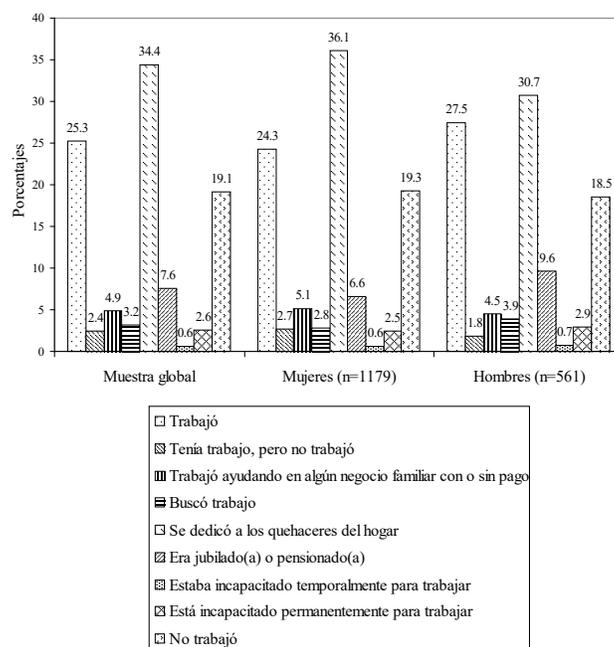
A continuación se presentan los porcentajes obtenidos en cuanto a la percepción de los participantes sobre la presencia de dificultades para la realización de AIVD como su principal actividad, manejo de dinero y compras, realización de quehaceres ligeros del hogar y preparación de comida caliente.

Actividad principal

Respecto a la actividad principal que los adultos mayores (n = 1,740) desempeñaron durante la semana anterior a la realización de la entrevista, 34.4% de la muestra reportó haberse dedicado a los quehaceres del hogar, pero alrededor de 25.3% dijo haber trabajado, porcentaje ligeramente superior en la porción masculina de la muestra (27.5%) (Figura 1).

Lo anterior muestra que las actividades a las que se dedicaban están marcadas por el género al que pertenecen, lo que ilustra la cultura patriarcal de la población hidalguense y los patrones conductuales que trascienden las generaciones y reproducen el orden y la organización social existentes.

Figura 1. Distribución de la muestra en la actividad principal.

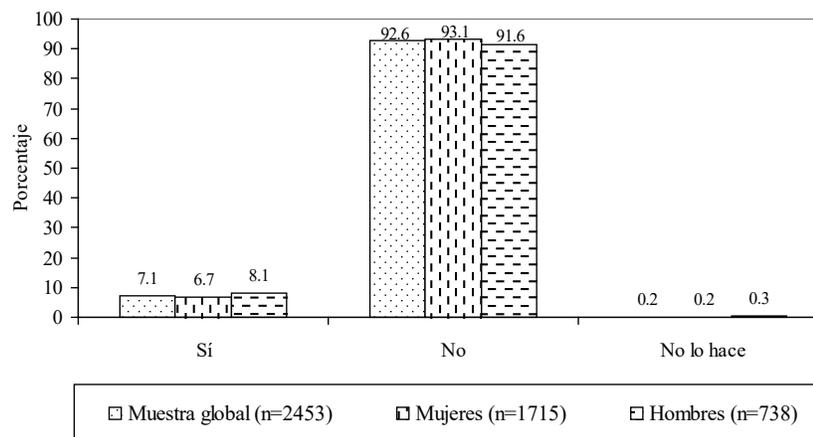


Manejo del dinero y compras

A los adultos mayores participantes se les preguntó si tenían dificultades para manejar su propio dinero o realizar las compras de alimentos para su hogar. Respecto al manejo del dinero, en la muestra global (n = 2,453) más de 90% dijo no tener dificultades; aunque el porcentaje mayor correspondió a las mujeres, que consideraban no tener dificultad alguna para ello (Figura 2).

En cuanto que el manejo monetario está asociado al control y la satisfacción de necesidades básicas, la capacidad mostrada por la población estudiada para manejarlo está vinculado a factores simbólicos que pueden generar una percepción positiva de su situación vital, independencia y aporte productivo a su entorno, de lo que se infiere que esta población mostraba una considerable independencia funcional.

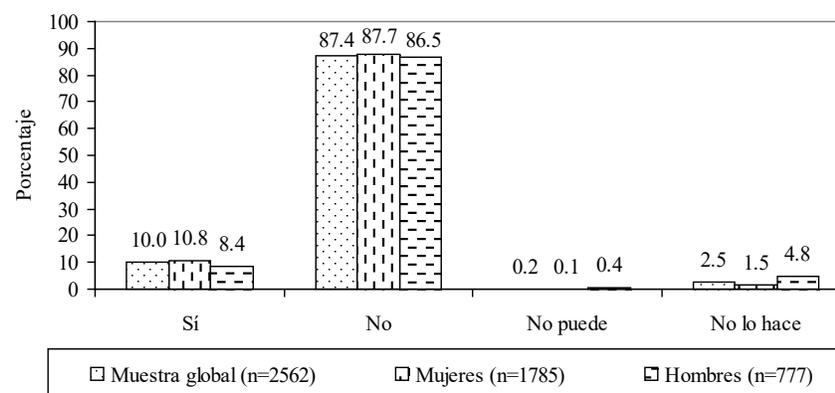
Figura 2. Distribución de la muestra según su dificultad para manejar dinero.



Por su parte, respecto a las dificultades para realizar las compras de alimentos para el hogar, la muestra global señaló no tener dificultades para la tarea (87.4%); asimismo, aunque el porcentaje mayor de esta condición según su género fue el de hombres (86.85%), también fue en este grupo don-

de se reportaron más individuos que no llevaban a cabo dicha actividad (4.8%), como se muestra en la Figura 3, lo que confirma la división social del trabajo por género, en la que, aunque se pueda llevar a cabo instrumentalmente esa actividad, es la función social la que predomina.

Figura 3. Distribución de la muestra en dificultades para comprar los alimentos para el hogar.

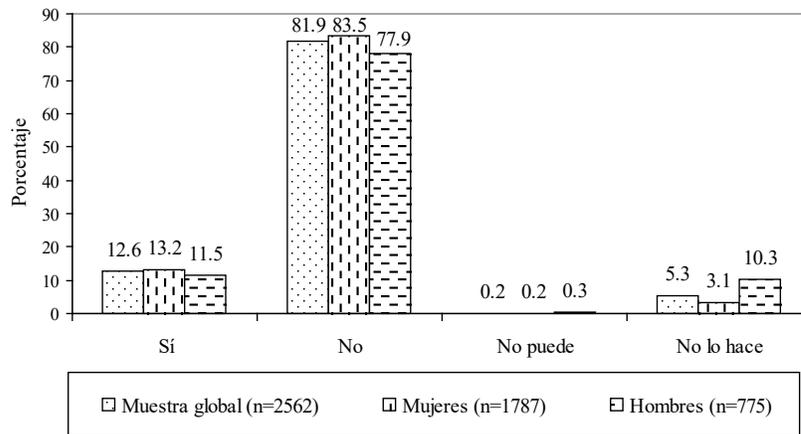


Quehaceres de hogar

Las labores domésticas pueden clasificarse como ligeras (tender camas o sacudir) y pesadas (limpiar baños o pisos). Así, 81.9% de la muestra global dijo no tener dificultades para realizar labores

ligeras, en el que la proporción es claramente superior en las mujeres (83.5%) que en los hombres (77.9%); más de 10% de los varones reportaron no efectuar tal actividad (Figura 4).

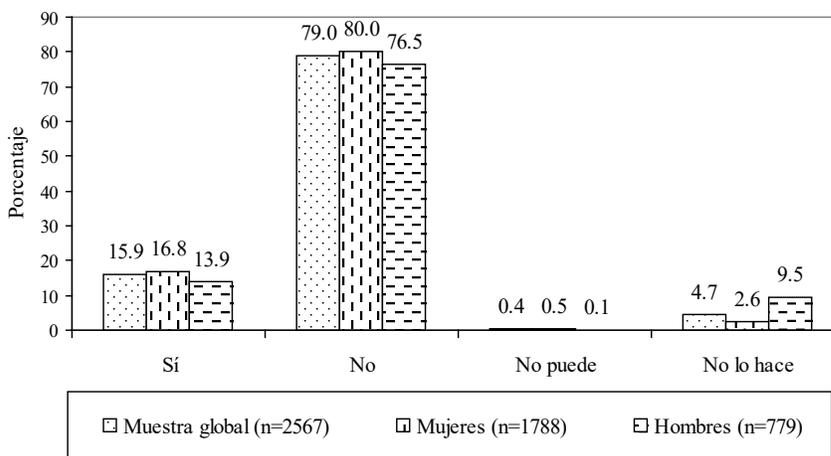
Figura 4. Distribución de la muestra en dificultades para hacer quehaceres ligeros del hogar.



La distribución de los quehaceres pesados, por su parte, fue similar a la de las labores ligeras, pero con porcentajes menores en cuanto a no tener dificultades o no realizar la tarea; en efecto, se obser-

va que las mujeres tuvieron el mayor porcentaje en el reporte de dificultades para realizar la actividad (16.8%) (Figura 5).

Figura 5. Distribución de la muestra en dificultades para hacer quehaceres pesados del hogar.

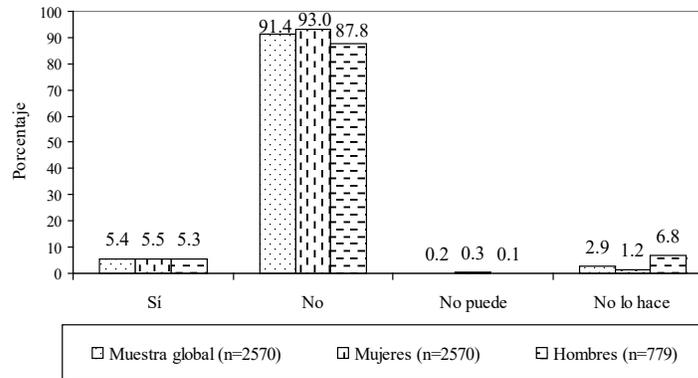


Como se puede observar, los roles y estereotipos de género siguen predominando en la percepción que se tiene acerca de las tareas de las que cada género es responsable. En el caso de las mujeres adultas mayores de la muestra, son sobre todo ellas quienes llevan a cabo las actividades tanto ligeras como pesadas por pertenecer al ámbito del hogar, lugar que ha sido reservado casi exclusivamente a ellas; sin embargo, los hombres, al tener sus actividades en el ámbito público (laboral), restringen sus actividades en este espacio, en el que dichas actividades no les han sido asignadas socialmente a ellos; de lo anterior se puede inferir que el género afecta el desarrollo de las actividades de la vida diaria, las que, en el caso de los hombres, no for-

man parte de su rol tradicional. La dificultad para ejecutar estas actividades puede tener un mayor efecto negativo en las mujeres que en los hombres en cuanto que forman parte de su construcción de género.

Preparación de comida caliente

Respecto a los alimentos calientes, tal como se muestra en la Figura 6, el porcentaje de mujeres que reportan no tener dificultades para ello (93%) fue mayor que el de los hombres (87.8%); sin embargo, en este último grupo también es mucho menor el porcentaje de individuos que realizan la tarea (6.8%).

Figura 6. Distribución de la muestra según las dificultades para preparar comida caliente.

La complejidad de esas tareas está asociada a la posibilidad y el riesgo de llevarlas a cabo. En el caso de la preparación de alimentos se puede observar que intervienen varios factores tales como la psicomotricidad fina para el manejo de los alimentos; los factores cognitivos, como la memoria necesaria para saber qué ingredientes, medidas y tiempo de preparación, e incluso el manejo de materiales inflamables para la cocción. Todo ello permite observar que se requiere de una mayor funcionalidad para llevarlas a cabo, y el que lo pueda hacer la población de este objeto de estudio habla del nivel de envejecimiento positivo saludable alcanzado por la población, pues solamente 6.8% reportó no poder efectuarlo.

DISCUSIÓN

En resumen, puede concluirse que la participación en actividades diversas, aunque no sean remuneradas, favorece que tanto mujeres como hombres mantengan un estilo de vida activo, siendo el género un factor esencial para el mantenimiento de la actividad. Son las primeras las que más se involucran en actividades relacionadas con el cuidado de su hogar, mientras que los hombres puntúan más alto en actividades económicamente remuneradas. Lo anterior habla del mantenimiento de los roles de género asignados por la cultura patriarcal

de la que el estado de Hidalgo forma parte. Lo anterior se corresponde con lo que señala Havighurts (1961) (cf. también Mogollón, 2012), a quien se considera el creador de la teoría de la actividad, que parte de la hipótesis de que únicamente es feliz la persona con una actividad continua o capaz de hacer algo útil para otras personas.

Así, los datos reportados por la población de 60 y más años de edad, residentes en el estado de Hidalgo, señalan que un porcentaje importante lleva a cabo actividades varias de forma cotidiana, dato que puede utilizarse desde la perspectiva teórica ya referida para mejorar las condiciones vitales de este grupo etario, toda vez que ejecutar roles sociales diversos repercute positivamente en la imagen del senescente. Una imagen positiva de sí mismo es el requisito previo más importante para el gozo de vivir y, por tanto, para un envejecimiento más exitoso en tiempos en los que cada vez es más evidente el rumbo demográfico mundial.

Conocer este tipo de datos permitirá generar líneas de investigación para ahondar en el diseño de actividades y estrategias de acción que fomenten estilos de vida saludables, considerando el género y la percepción que pueden tener los adultos mayores de sus condiciones para paliar las limitaciones y obstáculos intrínsecos e extrínsecos al llevar a cabo sus actividades de la vida diaria, en especial aquellas percibidas como productivas para sí o para otras personas.

REFERENCIAS

- Fernández, J., Quiroga, A., Escorial, S. y Privado, J. (2016). The gendered division of housework. *Psicothema*, 28(2), 130-136. doi: 10.7334/psicothema2015.169.
- Ferreira A., B., Aparecida D., F., Dos Santos F., P.C., Cândida G., N. y Dos Santos T., D. (2017). Functional disability and morbidities among the elderly people, according to socio-demographic conditions and indicative of depression. *Investigación y Educación en Enfermería*, 35(1), 48-58. doi: 10.17533/udea.lee.v35n1a06.
- Havighurts, R. (1961). Successful aging. *The Gerontologist*, 1(1), 8-13. doi: 10.1093/geront/1.1.8.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Encuesta Intercensal*. México: INEGI. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal>.
- Mendoza N., V. y Martínez M., M. (2013). Funcionalidad. En V. Mendoza, M. Martínez y L. Vargas (Eds.): *Envejecimiento activo y saludable. Fundamentos y estrategias desde la gerontología comunitaria* (cap.29, pp. 351-356). México: UNAM.
- Mogollón, E. (2012). Una perspectiva integral del adulto mayor en el contexto de la educación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 34(1), 56-74.
- Odone, M.J. (2013). *Antecedentes teóricos del envejecimiento activo*. Madrid: Informes Envejecimiento en Red, 4. Recuperado de <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/odonne-antecedentes-1.pdf>.
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *World population prospects. The 2015 Revision. Key findings and advance tables*. Nueva York: ONU.
- Organización Mundial de la Salud (2015). *Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud*. Ginebra: OMS. Recuperado de file:///C:/Users/Dra.%20Acu%C3%B1a/Downloads/httpapps.who.intirisbitstream1066518646619789240694873_spa.pdf.pdf.
- Paredes, Y., Pinzón, E. y Aguirre, D. (2018). Funcionalidad y factores asociados en el adulto mayor de la ciudad de San Juan de Pasto, Colombia. *Revista de Ciencias de la Salud*, 16(1), 114-128. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a6494>.